

SAMPLE  
TRANSLATION

GAŠPER MALEJ  
SELECTED POEMS  
SPANISH

TRANSLATED BY: BARBARA PREGELJ

---

## Gašper Malej: Selected Poems

Entra a casa,  
te esperan sonrisas  
amables.  
Las damas oscuras en la puerta.  
Para que olvides  
lo que eres.  
Lo que no deberías ser.  
Te servirán té  
y te traerán el almuerzo.  
Una luz suave se  
vierte a través de las ventanas.  
En tu superficie  
sentirás: este no eres tú.  
Y no debes serlo.  
Escóndete en el vacío: este es el único lujo  
al que tienes derecho.  
Quieres saber por qué.  
Por qué la puerta abre  
al tocar el picaporte.  
Por qué en un bocado  
o trago de agua común y corriente  
puede acechar la inquietud.  
Los señores  
no te lo pueden revelar.  
Si es que existen.  
Entra a la casa.  
Quizá todavía no te lo hayan dicho,  
pero el presentimiento  
es demasiado fuerte para poder negarlo:  
viajes donde viajes,  
quienquiera que te acompañe,  
un día estarás aquí.  
Como la muerte que espera  
en Samarcanda.  
Un dolor que consternado  
aprietas en el puño.

Los objetos de las habitaciones  
están cubiertos de una pátina oscura.  
Desde la cocina llega  
un olor a quemado.  
Entra a la casa.  
Pues el vacío adorno de su interior  
echa de menos, y con dolor,  
precisamente tu ausencia.

*(Niño, presentimientos, beso, ŠKUC – Lambda, 2004)*

Tú llevas –y escondes–  
la memoria.  
Yo dono.  
A todos los que están –*dentro de mí*, pienso  
y lo borro– aquí.  
Una cercanía  
que se expande  
con sigilo y se adueña  
de mis pupilas,  
del pulso, de las conchas,  
con disimulo, como un cristal.  
Coincidimos con fugacidad,  
como un campo nevado  
pegado  
a la angustia de los labios.  
No sé quien eres,  
aun así –presiento *dentro de mí*,  
¿y qué es lo que escribo?– me  
vierto en un temblor  
que esconde  
nuestro futuro beso.

(*Niño, presentimientos, beso*, ŠKUC – Lambda, 2004)

El mar que inunda el poder  
de todos los elementos. La defensa  
de pasiones desgarradas, una persona  
desconocida que olvidas en el espejo  
o detrás de la cortina. Toda la importancia está  
puesta en las olas. Quizá inaccesible, debajo de  
la superficie. Te rompes en temblores breves,  
inefables. Y quizás  
sigues allí, en la arena. En la  
inexistencia de los castillos que  
construye una mano ajena. Es la muerte  
la que llega con el mar. Le perteneces  
igual que todo lo que arroja a la orilla.

(*Cortes en el oro*, CSK – Aleph, 2009)

La historia empezó  
entre arena y polvo,  
entre faros extaños  
y brillo dorado.  
No fuiste el que  
por la alfombra bordada  
entraba con lujo a la sala  
donde las miradas de los visires  
mantenían el equilibrio y la  
de los ojos negros decidía  
sobre el dominio y la ternura.  
Ya entonces: falta de ternura.  
Una llamada en el aire,  
momento seguido una niebla  
que borra aquellos tiempos pasados.  
Emerge una nueva historia.  
Los naufragios en la costa rocosa,  
ráfagas de viento como en una  
isla pequeña que en este mundo  
se llama Suomenlinna, aunque ahora  
las particularidades de su existencia  
se funden en un paisaje que por todas  
las características parece haber sido inventado.  
Profundamente irreal, ya contemplado.  
Y tomas notas incluso con más  
precisión y detalles:  
el abrazo como consecuencia de la salvación,  
las claras conchas, esparcidas por la anhelante  
agua, el árbol de las siete tristezas  
que crece sobre la inevitable inquietud  
de los salvados. También los naufragios han sido ya  
incorporados a innumerables narraciones; en realidad  
esperan escoger el camino en el cruce  
que los borra e inspira melancolía.  
Sobre esto va a decidir la imaginación  
de una persona que fue predestinada  
a complementar la historia. Un lector, digamos.  
Aquí podría figurar una larga nota  
sobre la (in)casualidad de esta determinación sexual.

Le esperas (y llamas con ternura).  
Lo que no es mera fantasía (acaso  
irrupción demasiado directa de la realidad  
en el tejido fino, indeterminado).  
Tal vez existe. En el horizonte  
de los naufragios. Al fin y al cabo, esta es  
(irrevocablemente) una historia sobre la búsqueda  
de puentes hacia él. Te acercas, nada más.  
Porque no puede ser de otra manera.

(*Cortes en el oro*, CSK – Aleph, 2009)

existen lugares  
donde las historias terminan  
de otra manera.  
en los que puedes poblarme.  
cosa que podrías llevar a cabo  
perfectamente aunque siempre  
admire el temblor de tus manos  
que en plena conversación  
huyeron de la presencia de la causalidad y del trozo  
de pastel que las rodeaba –  
para poblarse en aquella imperfección  
que soporta tan solo la presión nocturna.  
me sale con miedo  
que puedes llevarme a lugares de centelleo despiadado –  
y no me poblarás jamás.

(*Cortes en el oro*, CSK – Aleph, 2009)